

Núcleos de frase¹

Luis Eguren
Universidad Autónoma de Madrid

1. Introducción

A pesar de su aparente inmediatez, una de las nociones gramaticales que ha suscitado tomas de posición más discordantes en la lingüística del siglo XX es la de "nuclearidad sintagmática": presupuestos teóricos específicos han dado lugar a propuestas notablemente encontradas sobre qué categorías sintácticas encabezan frases. La característica más destacable del panorama resultante tal vez sea su complejidad. Dada la importancia que para la gramática generativa ha tenido –y sigue teniendo– el concepto de "núcleo de frase" (en tanto que prolongación de otros como los de "categoría gramatical" o "frase"), en este trabajo examinaremos con especial detalle los sugerentes, y sin duda polémicos, desarrollos de este concepto en el marco de la actual teoría de la rección y el ligamiento (cf. v. g., Chomsky, 1981, 1986a; 1992; Radford, 1989; Demonte, 1989; Haegeman, 1991; Chomsky y Lasnik, 1991).

En lo que al "tono" de nuestro trabajo respecta, son dos las opciones que hemos tomado (ambas, en cierto sentido, arriesgadas): con el fin de resaltar la lógica de los argumentos, reduciremos las disquisiciones "técnicas" al mínimo imprescindible y, en lugar de escribir una crónica imparcial de la nuclearidad sintagmática, valoraremos el peso relativo de los distintos criterios y puntos de vista según nuestra personal apreciación de este campo de estudio.

Los materiales y las reflexiones que presentamos se sucederán como sigue. Criticaremos, en primer lugar, la concepción de los núcleos de frase (propia de las tradiciones distribucionalista y funcionalista) basada en la igualdad posicional (o funcional) de una frase y su núcleo y en la obligatoriedad de éste.

Revisaremos, a continuación, algunos de los criterios semánticos y formales invocados en favor de la nuclearidad de las llamadas "categorías primordiales" (V, N, A y P) –la distinción argumento/funtor, las restricciones seleccionales, la concordancia y la rección–, y, tras constatar las limitaciones de los tres primeros, llegaremos a la conclusión de que el

¹ I. Bosque, V. Demonte, O. Fernández Soriano, L. Martín Rojo, J. C. Moreno y J. Portolés han tenido la amabilidad de revisar críticamente este trabajo. Vaya para todos ellos mi agradecimiento. Evidentemente, soy responsable en exclusiva de cualquier error, de enfoque o de contenido, que, a pesar de sus sugerencias, aún contenga el texto. Este trabajo ha sido parcialmente financiado gracias a la subvención CICYT al proyecto "La estructura de los sintagmas nominales" (PS91/0035).

último de ellos –la asimétrica relación gramatical entre regente y regido– cimienta sólidamente la naturaleza nuclear de verbos, nombres, adjetivos y preposiciones.

Nos ocuparemos, finalmente, de una de las novedades teóricas más fructíferas (y controvertidas) de la teoría de la rección y el ligamiento: el tratamiento de las conjunciones subordinantes, la flexión verbal y los determinantes como núcleos, respectivamente, de O', O y FN. Veremos cómo, en nuestra opinión, no tienen suficiente "fuerza" algunos de los argumentos aducidos (generalmente de manera implícita), por ejemplo, ciertas consideraciones de tipo semántico, la búsqueda de simetría estructural por sí misma, la fijación uniforme del parámetro sobre la posición de los núcleos con respecto a sus complementos y, significativamente, la rección. Más fuertes resultarán, en cambio, otros argumentos que comparten la peculiaridad de aportar mejores explicaciones sintácticas para determinados fenómenos: la expresión de generalizaciones intercategoriales, el "enriquecimiento de la estructura" o la captación de linealizaciones superficiales de las palabras como efecto del movimiento de núcleo a núcleo. Como colofón, escogeremos tres de entre los avances recientes en los estudios sobre las categorías funcionales –la descomposición sintáctica de "macro-categorías" como la flexión verbal o el determinante, la plena inclusión de la flexión en la sintaxis y la noción de "proyección ampliada"–, analizaremos sus pros y sus contras y nos atreveremos a pronosticar futuras líneas de investigación.

2. El concepto de "núcleo de frase" en las tradiciones distribucionalista y funcionalista².

Como es sabido, el distribucionalismo (cf. v. g., Bloomfield, 1933) trazó una distinción entre los tipos de frases o sintagmas que ha gozado durante décadas de una popularidad que llega hasta nuestros días. Tomando como instrumento de análisis las posiciones que ocupan las frases y sus constituyentes, una construcción es endocéntrica (posee núcleo) si aparece en contextos idénticos a aquellos en los que aparece uno de sus constituyentes inmediatos; en caso contrario, sería exocéntrica. El núcleo de una frase se identifica, por tanto, dentro de esta tradición, con el constituyente cuyos contextos coinciden con los de la frase.

El recurso a la distribución de las frases y sus constituyentes como criterio de nuclearidad produce, no obstante, resultados indeseables. Rojo y Jiménez Juliá (1989), por ejemplo, nos recuerdan recientemente las paradojas a las que se ve abocado tal mecanismo (los ejemplos y la argumentación son de los autores):

- (1) (i) Hablaba lejos de la ciudad
- (ii) Hablaba lejos
- (iii) Hablaba de la ciudad

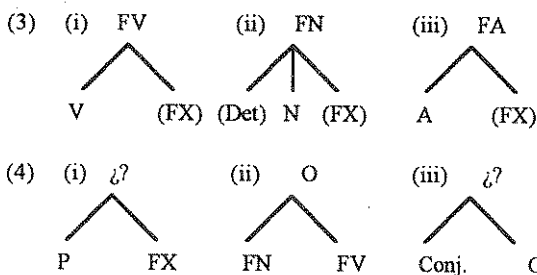
² Por razones de espacio, este apartado habrá de ser necesariamente breve y esquemático. Somos conscientes, claro está, de la diversidad y riqueza de las diferentes tendencias englobadas bajo etiquetas como "distribucionalismo" o "funcionalismo", también con respecto al asunto que nos ocupa. En Rojo (1992) puede encontrarse una esclarecedora y aguda revisión de las corrientes del funcionalismo tanto a nivel internacional como en España. No debe olvidarse, asimismo, que el distribucionalista norteamericano Z. Harris puede considerarse como un precursor de la teoría de la X con barra, teoría que se ocupa específicamente, en el seno de la gramática generativa, de nociones configuracionales como la nuclearidad (cf. Eguren, 1989c).

- (2) (i) Tratamos de aquella cuestión
- (ii) Tratamos aquella cuestión

Si nos fijamos exclusivamente en la posición que ocupa la cadena "lejos de la ciudad" en una oración como la de (1i), nos vemos obligados a concluir erróneamente, ante datos como los de (1ii) y (1iii), que dicha construcción tiene dos núcleos: tanto "lejos" como "de la ciudad" pueden aparecer en el mismo contexto. Guiados por la misma lógica distribucionalista, tendríamos que afirmar, probablemente muy a nuestro pesar, que el constituyente "aquella cuestión" es el núcleo de la frase "de aquella cuestión" en (2i), dado que comparte con ésta el mismo contexto (cf.(2ii)).

Con el fin de resolver callejones sin salida como los apuntados, Rojo y Jiménez Juliá abogan por una solución ya clásica. La posición que ocupa un determinado constituyente resulta ser un baremo excesivamente superficial para determinar su naturaleza y ha de ser sustituida por un indicador menos evidente: su función. El núcleo de una frase sería, desde este punto de vista, el constituyente que cumple la misma función que la frase.

Con independencia de sus fundamentos teóricos e instrumentos analíticos, el distribucionalismo y el funcionalismo participan, sin embargo, de una común identificación del núcleo con el elemento obligatorio de una frase y de una idéntica subdivisión de las frases en endocéntricas y exocéntricas. De manera canónica, estarían encabezadas por un núcleo las FF.VV. (cf. (3i)), las FF.NN. (cf.(3ii)) y las Frases Adjetivas (cf.(3iii)), mientras que no podría distinguirse núcleo ninguno ni en el conjunto formado por una preposición y su "término" (cf. (4i)), ni en las oraciones, ya sean éstas matrices (cf. (4ii)) o subordinadas (cf. (4iii)) (los paréntesis indican la opcionalidad de los modificadores en las construcciones de (3); las interrogaciones de (4i) y (4iii) nos recuerdan la dificultad de identificar categorialmente tales unidades desde enfoques como los que estamos comentando)³:



Datos como los de (5) parecen avalar, ciertamente, la distinción entre las construcciones endo y exocéntricas de (3) y (4). En (5i,ii,iii), percibimos una unidad sintáctica obligatoria -V, N y A, respectivamente- cuya función es la misma que la de la frase de la que forma parte. En (5iv,v,vi), en cambio, se requiere la presencia de los dos constituyentes inmediatos de las construcciones encorchetadas para que éstas estén bien formadas, no bastando ninguno de ellos para cumplir la función que el conjunto desempeña:

³ No nos ocuparemos en este trabajo del carácter endocéntrico de las frases adverbiales (cf., v. g., "lejos de todo trato humano"; Bello, 1981: § 83).

- (5) (i) No FV[bebo (vino)]
 (ii) Prefiero FN[(las) rosas (rojas)]
 (iii) Es un libro FA[bueno (para principiantes)]
 (iv) Te vi ¿?[en la calle]
 (v) o[El pobre tiene que cocinar]
 (vi) Sé ¿?[que ella lo hará]

No obstante, la noción funcionalista de nuclearidad basada en la identidad de funciones entre una frase y su núcleo y en la obligatoriedad de éste no resiste una inspección más detenida de los datos. Existen ciertos verbos (cf. (6i)), nombres (cf. Grimshaw, 1990: (6ii)) y adjetivos (cf. Bosque, 1983: (6iii)) que requieren la presencia de complementos. Del mismo modo, ciertas FF. NN. con función de sujeto oracional reclaman la aparición de un determinante para participar en la predicación (cf. (6iv)):

- (6) (i) El alumno FV[resolvió el problema]
 (cf. *El alumno resolvió)
 (ii) FN[Un frecuente examen de la situación] nos ayudó
 (cf. *Un frecuente examen nos ayudó)
 (iii) Nunca he conocido a un hombre FA[oriundo de Caracas]
 (cf. *Nunca he conocido a un hombre oriundo)
 (iv) FN[El niño] lanzó la pelota
 (cf. *Niño lanzó la pelota)

En tales circunstancias, no puede decirse, en sentido estricto, que dichos verbos, nombres y adjetivos realicen la función de las FF.VV., FF.NN. y FF.AA. que a todas luces encabezan. Así las cosas, serían exocéntricas no sólo las oraciones y las construcciones en las que participan preposiciones, sino también un subconjunto significativo de FF.VV., FF.NN. y FF.AA. Se desprende, en consecuencia, un panorama en el que la noción de "núcleo de frase" se diluye hasta carecer de sentido, un panorama que demanda la clarificación que sólo puede darle un cambio de paradigma.

La alternativa propuesta en el seno de tradiciones como la generativista consiste en utilizar supuestos más formalistas, en lugar de la distribución o la función, a la hora de identificar los núcleos de frase, de manera tal que, como veremos en los siguientes apartados, todas las construcciones de una lengua tengan núcleo, sean endocéntricas. Debe tenerse en cuenta, no obstante, para evitar simplificaciones o malentendidos, que la idea misma de nuclearidad sintagmática tiene una relevancia relativa según cuál sea el modelo gramatical en el que se formule. En el seno del funcionalismo, la noción de "núcleo de frase" comparte la suerte de unidades analíticas conexas como las configuraciones, las frases o las categorías, esto es, goza de un *status* derivado o "marginal". Configuraciones, frases y categorías constituyen, en cambio, algunos de los pilares básicos sobre los que se asientan las concepciones más formalistas de la gramática. Ha sido, y sigue siendo, por tanto, dentro de estos marcos teóricos donde se ha puesto un mayor énfasis en la correcta caracterización de los núcleos sintagmáticos⁴.

⁴ Con respecto a las motivaciones últimas de la importancia concedida por las distintas escuelas a la noción de "núcleo de frase", puede encontrarse en Bosque (1989: Cap. 3) una breve pero precisa exposición de las líneas maestras que articulan –y distinguen– a los modelos que este lingüista denomina "gramáticas de dependencias" y "gramáticas de constituyentes".

3. Criterios de nuclearidad para las categorías "mayores".

En el apartado anterior, hemos tratado de esbozar las nociones de nuclearidad frásica manejadas por las tradiciones distribucionalista y funcionalista y hemos hecho hincapié en sus limitaciones, derivadas en parte, al menos en el caso del funcionalismo, del escaso interés teórico que dedica no sólo a los núcleos, sino incluso a las frases y las categorías mismas. En este apartado, revisaremos criterios de otro tenor: semánticos y formales. Mostraremos cómo los primeros y alguno de los segundos (la concordancia) son instrumentos a duras penas fiables en la tarea de aislar el núcleo de las frases en las que participan categorías "léxicas" o "mayores" (V, N, A y P)⁵. Será una noción gramatical por excelencia —la rección— la que nos permitirá asegurar el carácter nuclear no sólo del verbo, el nombre y el adjetivo, sino también de la preposición.

3.1. Hacia una caracterización formal de los núcleos de frase.

Probablemente haya sido Zwicky (1985) quien ha intentado clarificar de manera más ordenada el complejo entramado de las definiciones (no distribucionalistas y no funcionalistas) de los núcleos de frase. Para este lingüista, el núcleo de una frase coincide con:

- (7) (i) El argumento semántico, por oposición al funtor semántico (donde "argumento" y "funtor" son conceptos propios de la lógica formal).
 (ii) El constituyente que marca la concordancia dentro de la construcción o concordancia interna.
 (iii) El constituyente portador de los rasgos morfosintácticos de las relaciones entre la frase y otras unidades sintácticas o concordancia externa.
 (iv) El constituyente subcategorizado con respecto a sus posibilidades de aparición con un determinado conjunto de constituyentes hermanos (donde constituyentes hermanos son los inmediatamente dominados por un mismo nudo).
 (v) El constituyente rector, intuitivamente, aquel que determina ciertas propiedades de los demás constituyentes de una frase.

Si prescindimos de (7i) —el núcleo semántico—, y puesto que la subcategorización es un vínculo sintáctico íntimamente relacionado con la rección, las cuatro propiedades restantes de los núcleos sintagmáticos propuestas por Zwicky podrían condensarse en dos de naturaleza nitidamente formal: la concordancia (cf. (7ii, iii)) y la rección (cf. (7iv, v)). Tal es la concepción de Hellan (1986) sobre los núcleos de frase. Según este investigador, la "capitalidad" de una frase reside en:

- (8) (i) La subparte de la frase cuyas propiedades coinciden con las de la frase; en concreto, las propiedades de la frase están expresadas morfológicamente en su núcleo por medio de la afijación.
 (ii) La subparte de la frase que ejerce rección dentro de la frase, estando directamente relacionado con la rección el "requerimiento": X requiere a Y en el caso de que la presencia de X dependa de la presencia de un elemento en la posición de Y y de la misma categoría que Y (véase esta misma noción en Hjelmslev (1972)).

La bibliografía lingüística reciente nos proporciona, por tanto, tres pautas básicas, una de naturaleza semántica y dos de índole formal, para discernir cuál es la pieza lingüística axial en una frase. Calibraremos más detenidamente, a continuación, el grado de fiabilidad que merecen estos elementos de juicio.

⁵ Las preposiciones se encuentran a medio camino entre las categorías léxicas y las funcionales, como es de sobra conocido. Al incluirlas dentro de las categorías léxicas, nos hacemos eco de cierta tradición y facilitamos nuestra exposición tanto desde un punto de vista lógico como "histórico".

3.2. **Semántica formal, concordancia y restricciones seleccionales.** El primer criterio de Zwicky (1985) –la equiparación del núcleo de una frase con su argumento semántico (cf.(7i) y (9i))– fue muy pronto contestado por Hudson (1987), otro hito clave en la "historia" de la nuclearidad de frase. Para Hudson, son los funtores los núcleos semánticos de las frases (cf.9ii):

(9) (i) "En una combinación X+Y, X es el núcleo semántico sin la interpretación semántica de X+Y, Y representa un funtor del argumento representado por X".

(ii) "En una combinación X+Y, X es el núcleo semántico si X representa el funtor del argumento representado por Y".

Como muestra la tabla de (10) para las construcciones analizadas por estos lingüistas, no puede ser más contradictorio el resultado que se obtiene según sea el argumento o el funtor el núcleo semántico:

(10)	V+FN	P+FN	FN+FV	Det+N	Aux+FV	COMP+O	
Zwicky	FN	FN	FN	N	FV	O	(=núcleo)
Hudson	V	P	FV	Det	Aux	COMP	(=núcleo)

El acuerdo entre los estudiosos está lejos de ser unánime, por tanto, en lo que respecta a las nociones de lógica formal que deban emplearse en la definición de los núcleos.

A primera vista, la concordancia –un fenómeno netamente gramatical– debería proyectar una luz más unívoca sobre la nuclearidad frástica: habría de resultar relativamente fácil identificar en una determinada construcción su "*locus morfosintáctico*", depositario de las relaciones de concordancia externa del conjunto de la frase e inductor de marcas morfológicas en el interior de la misma. Esta labor, sin embargo, dista de ser sencilla. Son pocos los casos en los que puede afirmarse, sin lugar a dudas, que un determinado elemento (y sólo ése) concentra morfológicamente las propiedades morfosintácticas de una frase y las extiende dentro de ella: no abundan supuestos claros como el de la relación nombre–adjetivo con respecto al género en español, donde resulta evidente que es el sustantivo el que está especificado con respecto al género y lo "transmite" al adjetivo que lo modifica. Un primer problema surge al constatar que, en numerosas (tal vez demasiadas) ocasiones, no hay marca morfológica alguna en una combinación de palabras dada: ¿cómo saber, por ejemplo, recurriendo al criterio de la concordancia, si es P o su término el núcleo de la frase cuando, habitualmente, las FF.PP. no manifiestan morfemas de concordancia ni externa ni internamente? En segundo lugar, como indica Hudson (1987), quien se muestra escéptico ante el empleo de la concordancia para establecer la nuclearidad de frase, ciertas relaciones de concordancia, por ejemplo, la que media entre una FN sujeto y un verbo, son reglas bidireccionales de confrontación e identidad de rasgos. Por último, el *locus morfosintáctico* de las frases puede variar de manera excesivamente errática (aunque, claro está, llena de interés) si comparamos unas lenguas con otras. Así ocurre, tal vez sorprendentemente, con las FF.NN. (cf. Dik, 1989: 316–20). El morfema de número (y los de caso y definitud) puede adjuntarse bien sólo a N (v. g., en inglés), bien sólo a un miembro de la FN distinto de N (v. g., sobre Det en el francés hablado); puede también desparramarse por la FN (v. g., en español); y puede, finalmente, aparecer depositado exclusivamente sobre el miembro de la FN situado en su extremo, con total independencia de la naturaleza categorial de éste (v. g., en euskera):

- (11) (i) the new house+s
 (ii) la pomme (/la pom/) les pommes (/le pom/)
 (iii) la+s casa+s nueva+s
 (iv) [etxe berri]+a+k

En ocasiones se ha invocado como criterio de nuclearidad un fenómeno no recogido por Zwicky (1985), Hellan (1986) o Hudson (1987): la "selección semántica" (o "restricciones seleccionales"). Como muestran los datos de (12)–(14), verbos, nombres y preposiciones parecen limitar la clase semántica de los complementos que los acompañan. Así, un verbo como *matar* "prefiere" OO.DD. animados (cf. (12i,ii)), mientras que un verbo como *romper* selecciona OO.DD. inanimados (cf. (12iii,iv)); los nombres abstractos encajan con adjetivos de valor y "rechazan" adjetivos de color, mientras que los sustantivos concretos se inclinan por la situación contraria (cf. (13)); y, finalmente (cf. Bosque, 1989: 62), una preposición como *sobre* selecciona, en uno de sus dos sentidos, nombres que designan asuntos o materias y *durante* no se combina con sustantivos que no denoten un período de tiempo o un acontecimiento con límites cronológicos" (cf. (14)):

- (12) (i) Matamos al pollo
 (ii) ?Matamos el libro
 (iii) ?Rompimos al pollo
 (iv) Rompimos el libro
- (13) (i) Una idea inteligente
 (ii) ?Una idea verde
 (iii) ?Una sopa inteligente
 (iv) Una sopa verde
- (14) (i) Estuvimos hablando sobre la política del gobierno
 (ii) ??Estuvimos hablando sobre horas
 (iii) ??Estuvimos hablando durante la política del gobierno
 (iv) Estuvimos hablando durante horas

La selección semántica, sin embargo, tampoco está exenta de problemas. Dos, al menos, surgen de inmediato. En primer lugar, siguen estando sujetos a debate tanto la naturaleza como los límites de tal mecanismo: ¿se trata de un fenómeno gramatical o, más bien, de una manifestación lingüística de nuestros conocimientos sobre el mundo? (véase el contraste entre Chomsky, 1965, y Chomsky, 1986a). Ciertamente, podemos imaginarnos mundos posibles en que matemos libros y rompamos pollos o las ideas sean verdes y las sopas inteligentes (de ahí que sean interrogaciones de grado de gramaticalidad y no asteriscos los signos que hemos empleado para enjuiciar el paradigma de (12)–(14)). Si la selección semántica plasma nuestros saberes enciclopédicos sobre mundos reales o posibles, ¿estaría justificado utilizarla para reconocer algo tan estrictamente gramatical como son los núcleos de frase? En segundo lugar, incluso aunque se estableciera que una parte de la selección semántica pertenece a la gramática (las restricciones entre las preposiciones y sus complementos, por ejemplo, parecen ser más estrictas; de ahí la doble interrogación en (14ii,iii)), incluso en este caso, no está nada claro que nos encontremos ante un mandato inequívocamente unidireccional; tal vez, como ocurre con ciertos supuestos de concordancia morfológica, la selección semántica consista, más bien, en un "ajuste" biunívoco de rasgos entre distintos tipos de unidades semánticas.

La distinción lógica entre argumento y funtor, la concordancia morfológica (externa e interna) y las restricciones seleccionales resultan ser, en conclusión, dudosos candidatos

en tanto que criterios de nuclearidad sintagmática. Una candidatura más firme presenta, como veremos en el siguiente subapartado, un procedimiento regulador de las estructuras nitidamente sintáctico y claramente asimétrico: la rección.

3.3. La rección: subcategorización, papeles temáticos y caso. Recuérdese que definíamos intuitivamente⁶ en (7v) el constituyente rector en una frase como aquel que determina ciertas propiedades de los demás constituyentes de dicha frase. No recogíamos, sin embargo, en dicha definición una característica crucial del tradicional concepto de rección o régimen que lo convierte en el eje del establecimiento de los núcleos de frase (al menos en lo que a las categorías "primordiales" se refiere): en palabras de Hjelmslev (1972:192), "la rección es el movimiento lógico e irreversible de un regente a un regido", esto es, la relación de rección es unívoca, unidireccional; el rector determina las peculiaridades del elemento regido, pero no viceversa.

Tres de los fenómenos gramaticales más importantes en los que se ve implicada la rección, entendida ésta en un sentido un tanto laxo, son la subcategorización, la asignación de funciones semánticas o "papeles temáticos" y la asignación de caso⁷. La subcategorización hace referencia al hecho de que un miembro de una determinada clase de palabras escoja la categoría de la frase que lo complementa y la asignación de papeles temáticos consiste en la atribución por parte de un predicado de determinadas funciones semánticas a sus argumentos (no debiendo confundirse el término "argumento" aquí utilizado con el acuñado en lógica formal mencionado en los subapartados 3.1. y 3.2.)⁸.

Veamos cómo verbos, nombres, adjetivos y preposiciones cumplen la condición de ser rectores. Matrices de subcategorización (no intercambiables) como las de (15) muestran que los verbos determinan la naturaleza categorial de sus complementos hermanos:

(15) (i)	Resolvió el problema	(resolver	: ___+[FN])
(ii)	Depende de ella	(depender	: ___+[FP])
(iii)	Me comporté bien	(comportarse	: ___+[FAdv])

Por otro lado, una misma frase (v. g. "a mi amigo") recibe distintos papeles temáticos (paciente en (16i), beneficiario en (16ii), experimentante en (16iii)) dependiendo del verbo con el que aparezca:

⁶ Con el fin de no resultar excesivamente técnicos, el concepto de "rección" que emplearemos en este trabajo será, en la medida de lo posible, "intuitivo". Pueden consultarse en Chomsky (1981), Chomsky (1986b), Baker (1988) y Rizzi (1990) algunos de los refinamientos con los que se ha ido perfilando la noción de "rección" en el marco del modelo de la rección y el ligamiento, un modelo en el que la rección articula un buen número de subteorías.

⁷ Lo que nos interesa en este momento es la idea intuitiva de rección como "movimiento ... irreversible de un regente a un regido". La subcategorización, la asignación de papeles temáticos y la asignación de caso se atienen, sin embargo, a condiciones de "localidad" configuracional distintas: la subcategorización se produce entre constituyentes que penden inmediatamente de un mismo nudo, la asignación de papeles temáticos probablemente se produzca en el interior de una misma frase (cf. v. g., Fukui y Speas, 1986) y la asignación de caso puede afectar bien a los elementos situados dentro de la frase proyectada por el asignador de caso; bien a ciertos miembros de una frase "seleccionada" por el asignador de caso (véanse los detalles técnicos, v. g., en Chomsky, 1986b).

⁸ La subcategorización y la asignación de papeles temáticos se solapan parcialmente, dado que podría predecirse la naturaleza categorial de los argumentos "internos", independientemente de predicados concretos, a partir de sus "realizaciones categoriales canónicas" (cf. v. g., Chomsky, 1986a). Por otro lado, los ejemplos con que ilustraremos la capacidad de asignar caso de verbos, adjetivos y preposiciones se limitan al caso morfológico. Debe tenerse en mente que en la teoría de la rección y el ligamiento se conciben las relaciones casuales de manera más abstracta y se habla de asignación de caso incluso cuando no existe una materialización fonética de éste.

- (16) (i) Golpeé a mi amigo
 (ii) Regalé un coche a mi amigo
 (iii) Le gustas a mi amigo

Por último, el caso que conviene a las FF.NN. objeto directo del español (fonológicamente realizado en las formas pronominales de nuestra lengua) es el acusativo y no el nominativo o el caso oblicuo (cf. (17i)); asimismo, en lenguas con ricos sistemas casuales, como el euskera, verbos distintos imponen sobre sus complementos marcas de caso también distintas (un verbo como *ikus* "ver" exige caso absolutivo para su O.D, mientras que un verbo como *eutsi* "levantar" rige dativo):

- (17) (i) Te/*tú/*ti he visto
 (ii) Etxe berri+a+Ø ikus+i d+u+t
 casa nueva+def.+ABS ver+perf. 3ABS+Aux+1ERG
 "He visto la casa nueva"
 (iii) Eutsi Euskadi+ri
 levantar Euskadi+DAT
 "Levantar Euskadi"

En lo que respecta a nombres y adjetivos, la subcategorización queda un tanto desdibujada en español, dado que se supone que tales categorías no asignan caso y se recurre sistemáticamente a la inserción de la preposición comodín *de*. Existen lenguas, no obstante, en las que los adjetivos parecen asignar caso, v. g., el alemán (cf. Haegeman, 1991: 166):

- (18) (i) seinen Grundsätzen treu
 sus principios+DAT fiel
 "fiel a sus principios"
 (ii) des Französischen mächtig
 francés+GEN entendido
 "entendido en francés"

Ciertos nombres (canónicamente, los sustantivos deverbales) asignan, por su parte, papel temático a sus complementos. Así, por ejemplo, la frase "de la ciudad" cumple la función semántica de "tema" en (19i), de agente en (19ii) y de origen en (19iii) a tenor del nombre al que modifica:

- (19) (i) la destrucción de la ciudad
 (ii) la opinión de la ciudad
 (iii) la distancia de la ciudad al campo

Verbos, nombres y adjetivos resultan ser, en consecuencia, los núcleos, respectivamente, de FF.VV., FF.NN. y FF.AA., pero sobre una base (la rección) más sólida que las de distribucionalistas o funcionalistas. Recordemos, por ejemplo, datos como los de (6i,ii y iii), reproducidos de nuevo en (20):

- (20) (i) El alumno resolvió el problema
 (cf. *El alumno resolvió)
 (ii) Un frecuente examen de la situación nos ayudó
 (cf. *Un frecuente examen nos ayudo)
 (iii) Nunca he conocido a un hombre oriundo de Caracas
 (cf. *Nunca he conocido a un hombre oriundo)

La identidad funcional entre núcleo y frase y la obligatoriedad del primero como índices de nuclearidad provocaban que FF.VV., FF.NN. y FF.AA. como las de (20) no tuvieran núcleo, fueran exocéntricas, con un consiguiente desvirtuamiento de la noción misma de núcleo de frase. Provistos de la noción de "rección" como sustento de la nuclearidad

frástica, podemos afirmar que todas las FF.VV, FF.NN y FF.AA., con independencia de que el complemento de V, N o A sea obligatorio, son endocéntricas. En (20i), el verbo *resolver* está subcategorizado con respecto a la naturaleza categorial de su complemento ("Resolvió que vinieras pronto"), le asigna papel temático de tema y demanda caso acusativo ("Lo resolvió"). Igualmente, en (20ii) y (20iii) el sustantivo *examen* y el adjetivo *oriundo* asignan papel temático de tema y origen a sus respectivos complementos⁹.

Argumentos similares a los empleados para verbos, nombres y adjetivos vienen aduciéndose desde hace varias décadas también en el caso de las preposiciones: su tratamiento como núcleo de la combinación preposición-término se ha convertido en un lugar común cuando menos a partir del sistemático estudio de Jackendoff (1977) sobre la denominada "teoría de la X con barra", "módulo" del paradigma de la rección y el ligamiento encargado de la buena formación de las configuraciones sintagmáticas.

Tal y como muestran datos como los de (21), las preposiciones definen el *status* categorial de sus términos (cf. v. g., Jackendoff, 1983; Emonds, 1985):

- (21) (i) Cortamos el pan con FN[el cuchillo]
 (ii) Basta con o [que nos dijeras la verdad]
 (iii) Escogimos un candidato de FP [entre los cinco]
 (iv) Me saludó de Fadv [lejos]

De igual manera, las preposiciones asignan papel temático a sus complementos, ya sea aisladamente, ya en colaboración con otra pieza léxica (cf. Gràcia, 1989). En (22i,ii), por ejemplo, las FF.NN "la mano" y "la cabeza" desempeñan las funciones semánticas de locación o instrumento según aparezcan con la preposición *en* o la preposición *con*; en (22iii,iv) el verbo *poner* y el nombre *recorrido* contribuyen a que las preposiciones *en*, *desde* y *hasta* atribuyan a sus "términos" los papeles temáticos de locación, origen y meta, respectivamente:

- (22) (i) Le golpearon en la mano con la cabeza
 (ii) Le golpearon en la cabeza con la mano
 (iii) Puse el abrigo en el perchero
 (iv) El recorrido desde la agencia hasta mi casa

Finalmente, las preposiciones, tomadas como clase de palabras en su conjunto o consideradas como unidades, rigen el caso de sus complementos (cf., v. g., Bosque, 1989). En español, las preposiciones asignan caso oblicuo (cf. 23i) y, en lenguas con declinaciones casuales, como el euskera de nuevo, cada preposición "elige" la marca de caso que ha de llevar su complemento (cf. (23ii,iii,iv)):

- (23) (i) Mejor para mí/*yo
 (ii) oineko+rik gabe (calzado+PART sin)
 (iii) bihar+Ø arte(mañana+ABS hasta)
 (iv) ama+ren kontra (madre+GEN contra)

En este apartado, y en lo que a las categorías "mayores" (V, N, A y P) respecta, hemos analizado ciertas relaciones entre las unidades lingüísticas centrales para toda teoría de la gramática: la subcategorización, la asignación de papeles temáticos y la asignación de

⁹ Tal conclusión deja pendiente, por supuesto, el esclarecimiento del paradigma de (6). Un buen número de investigaciones, que no detallaremos, se empeñan actualmente en explicar por qué determinados verbos, nombres o adjetivos deben tener complementos obligatorios o por qué ciertas FF.NN. con función de sujeto reclaman la presencia forzosa de un determinante.

caso. Todas ellas comparten la característica de ser incuestionablemente asimétricas y pueden reducirse al denominador común del tradicional concepto de "rección". Hemos deseado mostrar que V, N, A y P son constituyentes rectores en sus construcciones, con lo cual no sólo disponemos de un fundamento sólido para la noción de nuclearidad de frase; queda simplificado en esta parcela, además, el aparato conceptual, puesto que, en lugar de la dicotomía construcciones con núcleo/construcciones sin núcleo, todas las frases formadas sobre categorías "mayores" compartirían una misma estructura básica sometida a la condición de endocentricidad (cf. (24)), condición mínima de cualquier versión de la teoría de la X con barra (cf. v. g., Jackendoff, 1977; Chomsky, 1986b) (sobre el argumento de la "simetría estructural" véase, de todos modos, el subapartado 4.2.):

$$(24) \begin{array}{c} \text{FX} \\ | \\ \text{X, donde X = V, N, A y P} \end{array}$$

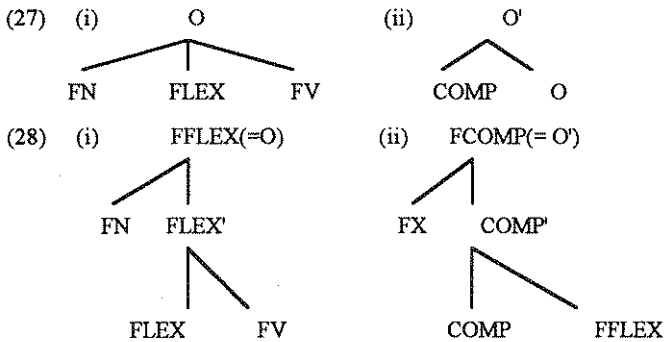
4. Categorías funcionales y nuclearidad¹⁰.

Una vez concedido a las preposiciones el rango de núcleos de frase, y constatadas las ventajas de un esquema como el de (24) (la plasmación, por ejemplo, de generalizaciones entre frases proyectadas por distintas categorías), quedaba conceptualmente abierta la posibilidad de explorar si también las categorías "menores" (conjunciones, determinantes, auxiliares verbales, morfemas flexivos, etc.) encabezan frases. A esta tarea se han dedicado en la pasada década –y siguen dedicándose en la presente– considerables esfuerzos en el marco de teorías como la de la rección y el ligamiento. La intuición básica que guía a quienes consideran la flexión verbal núcleo de la oración es que, precisamente, esta pieza gramatical es lo que distingue a la combinación de un sujeto y un predicado de cualquier otro género de expresión. Y lo mismo puede decirse de las oraciones subordinadas: lo que distingue de otras construcciones al conjunto compuesto por una conjunción (o "complementante") y una oración es la presencia del complementante. Este modo de razonar se ha extendido a marcas flexivas o complementantes concretos y constituye el argumento más inmediato en favor de un tratamiento de tales unidades como núcleos (cf. v. g., Muysken y Riemsdijk, 1986: 13; Rizzi, 1988; Radford, 1988). La especificación, por ejemplo, de modo es lo único que diferencia a las oraciones subordinadas de (25i) y (25ii); igualmente, como muestran los datos de (26), es el contenido del complementante (COMP) lo que determina el *status* general de una oración incrustada como declarativa, interrogativa, etc.:

- (25) (i) Me temo que Juan viene mañana
 (ii) Me temo que Juan venga mañana
 (26) (i) Me dijo que vendría tarde
 (ii) Me dijo quién vendría tarde
 (iii) No me dijo si vendría tarde

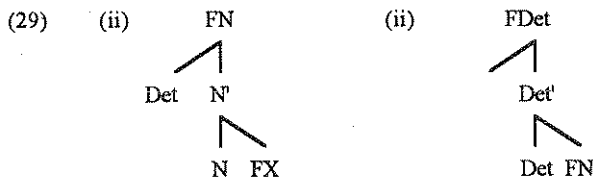
Este papel central de la flexión verbal y de los complementantes en la caracterización de las oraciones (matrices e incrustadas) queda recogido de manera explícita si reformulamos las "tradicionales" estructuras de (27i,ii) como en (28i,ii):

¹⁰ Debe entenderse, en todo este apartado, que cuando hablamos del carácter nuclear de COMP, FLEX y Det nos referimos al hecho de que encabezen, específicamente, O', O y FN, y no a que sean, meramente, núcleos.



La oración sería ahora una proyección de la flexión verbal¹¹, la cual tomaría como complemento a la FV (dando lugar al constituyente intermedio FLEX') y como especificador al sujeto oracional (FN en (28i)). COMP, por su parte, encabezaría las oraciones subordinadas (y otras, como las interrogativas), formaría con su complemento O (FFLEX) la proyección intermedia COMP' y unidades desplazadas por el denominado "movimiento de CU", como los pronombres interrogativos, ocuparían la posición de especificador (FX en (28ii))¹².

El análisis de las categorías "menores" como núcleos de frase se ha aplicado no sólo a FLEX y a COMP (cf. v. g. Chomsky, 1981; 1986b), sino también a otras unidades gramaticales, v. g., a los auxiliares verbales (cf. Zagona, 1988; Llinás, 1990), a las "frases de grado" adjetivales (cf. Abney, 1987) y, con una especial intensidad, a los determinantes (cf. Fukui, 1986; Abney, 1987). Según este último supuesto –la denominada "hipótesis de la frase determinante"–, la tradicional estructura de la FN (cf. (29i)) ha de reemplazarse por otra en la que el determinante sea el núcleo y el resto de la FN, su complemento (cf. (29ii)):



En este apartado, prescindiremos del resto de las categorías gramaticales con el fin de no sobrecargar nuestra exposición y nos centraremos en FLEX, COMP y Det. Al evocar los diferentes tipos de argumentos empleados (implícita o explícitamente) para afirmar

¹¹ Claro está que, para que la estructura de (28i) sea lícita, previamente la flexión ha debido ocupar un lugar en los grafos sintácticos, como en (27i). La flexión aparece desgajada de la base verbal en estructura profunda ya desde Chomsky (1957) con el fin de dar cuenta de la disposición de los morfemas en complejos verbales con auxiliares.

¹² Repárese en que esta última afirmación entra en contradicción con el argumento utilizado a partir de datos como los de (26) y podría ser problemática para el tratamiento de COMP como núcleo de las oraciones subordinadas: unidades situadas en posición de "especificador", y no de núcleo, son las que caracterizan la naturaleza (interrogativa) de una oración. No insistiremos sobre este asunto, que podría aclararse, v. g., suponiendo que el núcleo COMP fonéticamente nulo en estos casos comparte un rasgo +CU (interrogativo) con su especificador.

el carácter nuclear de estas clases de palabras, revisaremos, en primer lugar, los argumentos más "débiles" (la rección o la simetría estructural, por ejemplo) hasta llegar a los más "fuertes" (el "enriquecimiento" de la estructura y el recurso al movimiento de núcleos para dar cuenta del orden de palabras). Finalizaremos esta sección con una revisión del estado actual de los estudios sobre la nuclearidad de las categorías funcionales.

4.1. La rección. Veíamos en el apartado anterior cómo el análisis de ciertas relaciones gramaticales vinculadas con el tradicional concepto de "rección" —la subcategorización, las redes argumentales de los predicados y la asignación de caso— nos servía como prueba fehaciente en favor del carácter nuclear de las categorías "léxicas": V, N, A y P. Este mismo análisis, aplicado a las categorías funcionales, arroja resultados poco prometedores. Todo parece indicar, en primer lugar, que al menos algunas categorías "menores", de ser núcleos, toman como complemento a una única frase categorialmente invariable, v. g., FLEX a FV. Del mismo modo carecen, en sentido estricto, de argumentos (de receptores de papel temático). La subcategorización y la asignación de papel temático no parecen constituir, en consecuencia, criterios válidos de nuclearidad para las categorías funcionales. El argumento de la subcategorización se ha utilizado de una manera un tanto tangencial, no obstante, en lo que respecta a la existencia de frases determinantes (cf. Eguren, 1989a). Debe incluirse en la gramática de algún modo —ya que forma parte del conocimiento lingüístico de los hablantes— el hecho de que los complementos nominales contables en singular de algunos verbos no llevan determinante (cf. (30i, ii)), mientras que la mayoría lo exigen (cf. (30iii, iv)) y otros admiten ambas opciones (cf. (30v, vi)):

- (30) (i) Meterse a bombero/*al bombero
 (ii) Terminar de fraile/*del fraile
 (iii) Olvidarse de *cartera/de la cartera
 (iv) Leer *libro/el libro
 (v) Creerse rey/el rey
 (vi) Buscar criado/al criado

Una manera de recoger este paradigma consistiría en incorporarlo en las matrices de subcategorización de los verbos, lo cual sólo es factible si postulamos una distinción entre FDet y FN:

- (31) (i) "meterse a" : ___ + [FN]
 (ii) "olvidarse de" : ___ + [FDet]
 (iii) "creerse" : ___ + [FN/FDet]

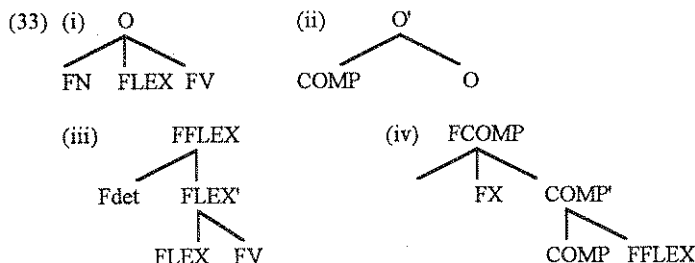
El tercer fenómeno vinculado con la rección —la asignación de caso— sí parece convenir a dos de las categorías funcionales que nos ocupan. Se piensa habitualmente que (una subparte de) la flexión verbal es la encargada de asignar caso nominativo a los sujetos, como muestran los contrastes de (32i); así mismo, determinados complementantes (v. g. *for* del inglés) asignan caso (acusativo) al sujeto de su complemento oracional:

- (32) (i) Yo/*mí estoy de acuerdo con la teoría
 (ii) It is easy for him/*he to come on time

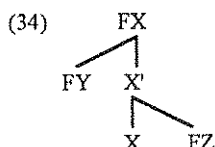
Sin embargo, el resto de las categorías funcionales no son asignadoras de caso. El determinante, por ejemplo, no sólo no asigna caso a la FN que lo complementa, sino que se halla, más bien, íntimamente relacionado con las marcas de caso que la frase determinante recibe de otros asignadores de caso.

En conclusión, tan sólo marginalmente resultan ser las manifestaciones de la rección un criterio definitivo para garantizar la nuclearidad de las categorías "menores", lo cual revela una primera y fundamental discrepancia entre categorías léxicas y categorías funcionales.

4.2. La simetría estructural. En ocasiones se ha alegado de manera expresa la uniformidad configuracional para preferir estructuras endocéntricas como las de (33iii,iv), en las que FLEX y COMP encabezan, respectivamente, O y O', frente a las exocéntricas de (33i,ii) (cf., v. g. Radford, 1988: 510):



(33i) y (33ii) constituyen excepciones al esquema de (34), uno de los formatos básicos de la teoría de la X con barra más comúnmente aceptados (cf. v. g., Chomsky, 1986b); (33iii) y (33iv), en cambio, se ajustan a dicho esquema:



Si sustituimos (33i) y (33ii) por (33iii) y (33iv), continúa el razonamiento, eliminamos "indeseables asimetrías de nuestra teoría de las categorías". Sin embargo, tal y como puntualiza acertadamente Lightfoot (1990: 302), la estética obtención de simetrías estructurales no basta para optar por configuraciones como las de (33iii,iv): "Debería estar claro que la determinación de la estructura de las oraciones es un problema empírico que no puede resolverse metodológicamente y, menos aún, recurriendo a consideraciones abstractas sobre la conveniencia de simetría". La unificación de los grafos sintácticos no debe concebirse, por tanto, como un punto de partida en sí mismo, sino como un deseable resultado de pruebas independientes. En el siguiente subapartado veremos cómo la simetría estructural comienza a cobrar más sentido, por ejemplo, cuando nos permite captar significativas generalizaciones intercategoriales.

4.3. Generalizaciones entre frases máximas. Reflejar propiedades compartidas por distintas categorías ha sido uno de los objetivos más habituales de las sucesivas versiones de la teoría de la X con barra (cf., v. g., Jackendoff, 1977). La propuesta de Fukui y Speas (1986) nos servirá como muestra del uso de la expresión de generalizaciones para sustentar modelos en los que las categorías funcionales son núcleos de frase¹³. Según estos lingüis-

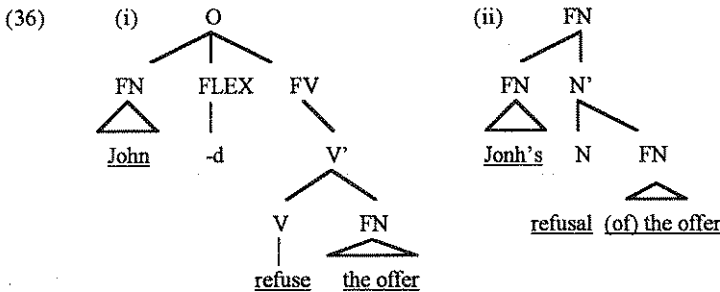
¹³ Puede encontrarse en Horrocks y Stavrou (1987) otro ejemplo del argumento basado en la expresión de generalizaciones entre frases máximas, en este caso, con respecto a las extracciones desde el interior de oraciones y frases nominales en inglés y en griego moderno.

tas, categorías léxicas y categorías funcionales "construyen" sus frases de manera diferenciada: las primeras no proyectan frases máximas (FX), sino tan sólo una proyección X' recursiva; las segundas, en cambio, en el caso de poseer especificador, sí proyectan una frase máxima. Fukui y Speas pretenden recoger, de este modo, una diferencia crucial entre categorías léxicas y funcionales: V, N, A y P pueden ser modificadas por especificadores y complementos de manera (relativamente) ilimitada, mientras que COMP, FLEX y Det disponen de un solo complemento y un único especificador. Pues bien, con este breve repaso de su teoría como telón de fondo, pasamos a reseñar una de las ventajas que estos autores atribuyen a la conversión de O en FFLEX y de FN en FDet.

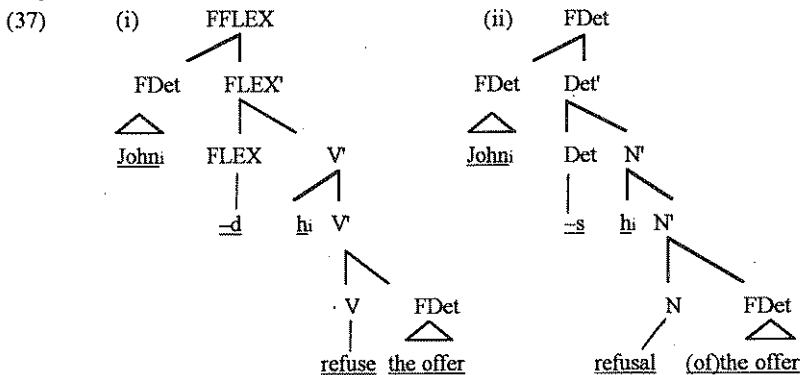
Las construcciones en las que participan bien verbos, bien sustantivos deverbales, presentan en inglés interesantes coincidencias con respecto a dos procesos de singular importancia: la asignación de papel temático y la asignación de caso. En (35), por ejemplo, el verbo *refuse* ('rechazar') y el sustantivo verbal *refusal* ('rechazo') comparten una misma red temática de agente/tema y sus respectivos "sujetos" reciben caso (de la flexión verbal o de la marca de posesivo 's) en la misma posición:

- (35) (i) John refused the offer
(ii) John's refusal of the offer

Las configuraciones "clásicas" de las oraciones y de las FF. NN. no reflejan estructuralmente las similitudes comentadas (tanto el "sujeto" como el asignador de caso penden de nudos diferentes en (36i) y (36ii)):



Imaginemos, por contra, que FLEX encabeza O y Det, FN. Supongamos, además, que los argumentos de un predicado se generan en estructura-P dentro de la proyección de éste y que la marca de posesivo es el núcleo Det de las FF.NN. de genitivo sajón del inglés (cf. Abney, 1987). Estos tres supuestos quedan recogidos en (37i) y (37ii):



Fukui y Speas sostienen que las estructuras de (37i) y (37ii) manifiestan explícitamente las coincidencias entre verbos y sustantivos deverbales del inglés: en ambos casos, el tema pende del nudo que domina inmediatamente a V o N, el agente es hermano de la proyección formada por V o N y su tema, los asignadores de caso encabezan la construcción y el "sujeto" se desplaza en estructura-S a la posición de especificador de los núcleos funcionales para recibir caso de éstos. Moraleja que encaja en nuestro hilo argumental: tratar FLEX y Det como núcleos de O y FN es lo que ha creado el "espacio estructural" necesario para plasmar explícitamente las evidentes semejanzas entre los verbos y los nominales deverbales del inglés.

4.4. Consideraciones semánticas. Veámos en el subapartado 3.2. cómo no existe acuerdo entre los lingüistas con respecto a las nociones de lógica formal que han de emplearse en la definición de los núcleos de frase. No obstante, en diversos trabajos se sostiene actualmente la idea de que las peculiaridades semánticas de las frases que contienen categorías funcionales quedan más correctamente expresadas si tratamos a aquéllas como proyecciones de éstas. Mencionaremos a modo de ejemplo ciertas consideraciones recientes acerca de la semántica de los determinantes (definidos) y de las FF.NN. con determinante (puede encontrarse una extensión de esta clase de razonamiento que cubre a FLEX y COMP en Moreno, 1991: 103 y ss.).

Como muestran los datos de (38), la clase sintáctica a la que pertenecen las FF.NN. determinadas es la de los pronombres o los nombres propios y no la de los nombres comunes (los pronombres no sustituyen nombres, sino FF.NN. determinadas):

- (38) (ii) El chico/El/Juan está loco
 (ii) *Chico está loco

Este paradigma nos recuerda una fundamental discrepancia semántica entre FF.NN. determinadas, pronombres y nombres propios, por un lado, y nombres comunes, por otro: los miembros del primer grupo constituyen entidades referenciales, mientras que los nombres comunes son, semánticamente, "predicados" o "propiedades". Stowell (1987) aduce explícitamente este hecho como prueba de la nuclearidad de Det. El tipo semántico de una proyección máxima, argumenta este lingüista, debe ser una función simple del tipo semántico de su núcleo, tal y como ocurre con V/FV o A/FA. Así las cosas, y dada la falta de coincidencia semántica entre los nombres comunes y las frases nominales con determinante, o bien los nombres no son predicados o, en realidad, las tradicionales FF.NN. (con determinante) no son proyecciones de N. La distinción entre frases determinantes y frases nominales soluciona, en opinión de Stowell, este callejón sin salida semántico: los nombres encabezan una frase predicativa (FN), mientras que los determinantes son los núcleos de una construcción referencial (FDet); en palabras de Abney (1987), FN sería el complemento funcionalmente seleccionado por Det y FDet se referiría a ciertas entidades del mundo en la extensión de FN. Un objetivo central de la hipótesis de la frase determinante sería, en consecuencia, el de representar categorialmente la distinción semántica entre unidades referenciales y unidades clasificadoras. Dispondríamos así, por ejemplo, de un mecanismo capaz de reflejar las diferencias semánticas existentes entre atributos identificadores y clasificadores: "Es FDet[el presidente] / FN[presidente].

Otra ventaja de un argumento de este estilo estriba en que nos permitiría enfocar desde un nuevo ángulo nociones un tanto vagas como las de "determinación", "actualización", "nominalización", etc. (cf. Bosque, 1989: Cap. 9). Retomando la idea de Bello de que el artículo determinado del español no es sino una variante morfológica del pronombre, Bosque (1989) y Bosque y Moreno (1990) reformulan la "determinación" como un proceso de precisión de la referencia (como un proceso de "atribución") que consistiría esencialmente en la restricción por parte del sustantivo del rango de una variable categorizada (el determinante): "Nuestra propuesta sugiere además una relación, que creemos sustantiva, entre pares como *el hombre* y *El es hombre* o *la de María* y *Ella es de María*. Debe reconocerse, por tanto, un tipo de relación atributiva implícita entre *el* y *hombre* en *el hombre*"(p.55).

4.5. El parámetro de la posición del núcleo. Una regularidad especialmente llamativa de las gramáticas de las lenguas naturales es el denominado "parámetro de la posición del núcleo", esto es, los núcleos "suelen" aparecer antes o después de sus complementos de manera uniforme en una lengua dada. Lo que nos interesa en este momento es traer a colación algunos de los supuestos universales sobre la localización de los complementantes y los auxiliares verbales. Greenberg (1966) descubrió, entre otras, dos tendencias sistemáticas en las lenguas por él estudiadas: en lenguas de verbo inicial, los auxiliares suelen preceder al verbo, mientras que, en lenguas en las que el verbo se coloca detrás de sus complementos, el auxiliar también se sitúa tras el verbo; por otro lado, en lenguas con preposiciones, se prefiere el orden complementante-oración y, en lenguas con posposiciones, el complementante es generalmente postoracional. Pues bien, si analizáramos O y O' como construcciones exocéntricas (sin núcleo alguno), estas tendencias parecerían ser casuales. En cambio, como afirma explícitamente Rizzi (1988), en el supuesto de que los auxiliares y los complementantes fueran núcleos, obtendríamos un modelo coherente producto de una única fijación del parámetro núcleo inicial/núcleo final en una determinada lengua.

En (39), donde comparamos el orden de los constituyentes del euskera y del español, puede verse un caso extremo de cómo se sitúan los núcleos con respecto a sus complementos en una misma posición. En euskera, lengua de núcleo final, los complementos, tanto de las categorías "léxicas" (V, N, A y P) como de las categorías funcionales (Aux, COMP y Det), preceden a sus núcleos; en español, lengua de núcleo inicial, la situación, como muestran las traducciones de los ejemplos del euskera, es exactamente la contraria:

- | | | |
|----------|--|--------|
| (39) (i) | Hori ez d+a+ki+t | (OD V) |
| | eso no 3ABS+prs.+saber+1ERG | |
| | "No sé eso" | (V OD) |
| (ii) | atea+ren kolore+a | (FX N) |
| | puerta+GENsing def. color+def. | |
| | "el color de la puerta" | (N FX) |
| (iii) | etxe+rako egokia | (FX A) |
| | casa+ALA-LOC apropiado | |
| | "apropiado para la casa" | (A FX) |
| (iv) | beldur+rik gabe | (FX P) |
| | miedo+PART sin | |
| | "sin miedo" | (P FX) |

- | | | | |
|-------|--|-------|----------|
| (v) | Harri+a bota | d+u+t | (FV Aux) |
| | piedra+def. lanzar+perf. 3ABS+Aux+1ERG | | |
| | "He lanzado la piedra" | | |
| (vi) | Etor dadi+n nahi | d+u+t | (Aux FV) |
| | venir Aux+COMP querer 3ABS+Aux+1ERG | | |
| | "Quiero que venga" | | |
| (vii) | etxe hori | | (COMP O) |
| | casa esa | | (FN Det) |
| | "Esa casa" | | (Det FN) |

He aquí, por tanto, un nuevo argumento en favor de la nuclearidad de las categorías funcionales: si éstas encabezasen las frases en las que se ven inmersas, estaríamos mejor capacitados para dar cuenta de importantes regularidades interlingüísticas en lo que al orden canónico de las palabras respecta.

No obstante, este modo de razonar no está exento de dificultades. En primer lugar, habría que comprobar si los universales implicativos que afectan a la linealización de auxiliares y complementantes operan en un número relevante de lenguas distintas de las analizadas por Greenberg. En segundo lugar, no está claro cómo podría aplicarse el parámetro de la posición del núcleo a unidades morfológicas como la flexión verbal, de cuya posición en estructura-P sólo tenemos pruebas indirectas (véase 4.7) y cuya afijación superficial a V presenta, en ocasiones, contradicciones como las del euskera mismo, lengua en la que algunos morfemas flexivos se adjuntan a la derecha de V (o del auxiliar verbal) mientras que otros lo hacen a la izquierda (cf. v. g., los morfemas de concordancia de (39i,v y vi)). Finalmente, el paradigma de (39), en el que la distribución de los demostrativos es idéntica a la de auxiliares y complementantes, resulta ser estadísticamente minoritario: como nos revela Hawkins (1983: tabla 1), de las 30 lenguas que Greenberg examina, 18 eligen un orden bien D+N siendo lenguas de verbo final, bien N+D siendo lenguas de verbo inicial. El argumento de la fijación del parámetro núcleo inicial/núcleo final no parece servir, por tanto, para todas las categorías funcionales: al menos la "hipótesis de la frase determinante" ha de encontrar avales en otras parcelas de la gramática.

Hasta el momento hemos descrito varios de los argumentos en pro de la nuclearidad de FLEX, COMP y Det. Algunos de ellos son fallidos, por ejemplo, el recurso a la rección. Otros pueden calificarse de claramente "débiles", v. g., la simetría estructural por sí misma, o de "relativamente débiles", v. g., las consideraciones semánticas o la fijación del parámetro de la posición del núcleo (atribuimos la etiqueta de "relativamente débiles" a estos argumentos debido a que no refuerzan por igual la nuclearidad de FLEX, COMP y Det: las consideraciones semánticas son más nítidas con respecto a Det, mientras que la posición uniforme de los núcleos esclarece la colocación de auxiliares y complementantes). Un argumento "más fuerte" es el de las generalizaciones intercategoriales que sólo pueden expresarse si FLEX, COMP y Det encabezan frases. Debe destacarse que la fuerza de este argumento no reside en una definición independiente de los núcleos de frase, sino en la formulación de relevantes hipótesis sobre la sintaxis de las lenguas naturales. Esta misma lógica subyace también a los dos tipos de argumento que acto seguido comentaremos: la consecución de análisis más sutiles y atinados gracias al "enriquecimiento" de la estructura y la explicación de ordenamientos superficiales de las palabras como resultado del movi-

miento de núcleos. Se trata, a nuestro entender, de los argumentos más sólidos y más utilizados, si bien en general de manera implícita¹⁴, en defensa de la naturaleza nuclear de FLEX, COMP y Det.

4.6. La "estructura enriquecida". Con la expresión "enriquecimiento de la estructura" nos referimos al hecho de que en las configuraciones en las que FLEX es núcleo de O, COMP de O' y Det de FN o bien se rehace el espacio estructural, o bien se cuenta con posiciones adicionales. La idea que articula esta clase de argumento puede resumirse como sigue: enriqueciendo las estructuras (en el sentido apuntado), se pueden proponer mejores análisis para fenómenos gramaticales que se nos resisten si nos ceñimos a las estructuras "clásicas". Son numerosos los trabajos recientes que emplean, de uno u otro modo, esta manera de argumentar (aunque generalmente lo hagan, insistimos, de forma tácita). Con el fin de no alargar en exceso nuestra exposición, reproduciremos tan sólo ciertas reflexiones sobre la estructura de las oraciones con complementante¹⁵.

Existen lenguas, como las de (40) (cf. Rizzi, 1988; Radford, 1988), en las que la posición del complementante de las oraciones interrogativas (matrices o subordinadas) está ocupada por dos elementos –un pronombre interrogativo (+CU) y un nexa sin significado (-CU)–:

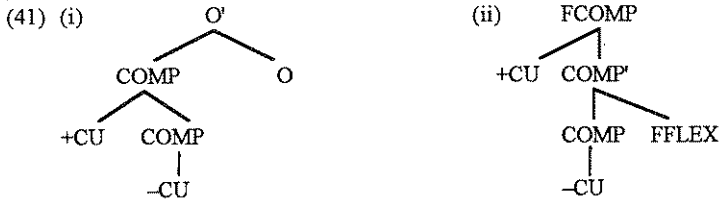
- | | | | |
|----------|----------------------------------|--|-------------------|
| (40) (i) | <i>Qui que</i> | tu has vu? | francés de Québec |
| | lit. | ¿Quién que tú has visto? | |
| (ii) | <i>Abahl bo</i> | Kambale alangira? | kinande |
| | lit. | ¿Quién que Kambale vio? | |
| (iii) | <i>Jeg forfalte Jan huem som</i> | var kommet | noruego |
| | lit. | Yo pregunté a Jan quién que había venido | |
| (iv) | <i>Cén bhean a phósfadh sé?</i> | | irlandés |
| | lit. | con qué mujer que casaría él | |

De datos como los de (40), entre otros, se deduce que la estructura de COMP ha de ser más compleja de lo que cabría suponer a la vista de otras lenguas, como el inglés o el español, que se ajustan al denominado "filtro del COMP doblemente realizado", esto es, que rechazan la combinación de pronombres interrogativos y de conjunciones subordinantes en una misma construcción.

(41i) y (41ii) constituyen dos posibles soluciones para el problema de la complejidad estructural de COMP. En la configuración exocéntrica de (41i), el elemento +CU se "adjunta" a la izquierda de COMP (-CU); en (41ii), la categoría funcional COMP (-CU) es el núcleo del conjunto COMP+O y el pronombre interrogativo (desplazado desde una posición interna a la oración) ocupa la posición de especificador:

¹⁴ Rizzi (1988) y Taraldsen (1991) abogan explícitamente por las estructuras proyectadas por FLEX, COMP y Det sobre la base de estos dos argumentos, desvelando su mecánica, la cual se da por supuesta en la mayoría de las investigaciones.

¹⁵ Puede verse un uso explícito de este tipo de argumento en Taraldsen (1991) con respecto a FFLEX. Por otro lado, la conversión de FN en FDet resulta crucial, por ejemplo, en estudios como el de Torrego (inédito) sobre las extracciones desde el interior de FN o los de Eguren (1989b) y en prensa, a) acerca de la combinatoria interna de los determinantes y de las construcciones partitivas, respectivamente. Sobre la estructura de COMP en español, consúltese Brucart (1991).



Son varias las razones que parecen inclinar la balanza en favor de (41ii). Mencionaremos tan sólo tres de entre las aducidas por diversos autores. En primer lugar, "las frases +CU tienen alcance sobre la oración (son operadores que ligan una expresión abierta o variable) y, por consiguiente, deben situarse en una posición configuracional lo más alta posible" (Demonte, 1989: 109).

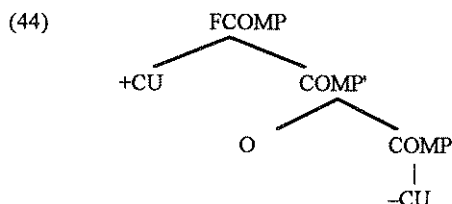
En segundo lugar, en (41ii), al ser única la posición de especificador, se predice que sólo puede aparecer un elemento +CU en COMP, como muestran las oraciones de (42); en (41i), en cambio, la naturaleza misma del mecanismo de adjunción posibilitaría la "recursividad" de +CU en COMP, dando lugar a oraciones mal formadas como la de (42iv) (cf. Radford, 1988):

- (42) (i) ¿Has dado qué a quién?
 (ii) ¿Qué has dado a quién?
 (iii) ¿A quién has dado qué?
 (iv) *¿Qué a quién has dado?

En tercer lugar, no coinciden los análisis en constituyentes inmediatos reflejados en las dos estructuras en liza: en (41i) COMP (+CU) y COMP (-CU) son un constituyente, mientras que COMP (-CU) y FFLEX forman una unidad sintagmática en (41ii). Rizzi (1988) nos ofrece a este respecto motivos convincentes para preferir, de nuevo, (41ii). En algunas lenguas, COMP (+CU) y COMP (-CU) no son linealmente adyacentes. En euskera, por ejemplo, COMP (-CU), como ya sabemos, se sitúa a la derecha en una oración subordinada (cf. (43i)); COMP (+CU), sin embargo, ocupa el extremo izquierdo de una oración interrogativa (cf. (43ii)). El euskera, finalmente, se asemeja a algunas de las lenguas de (40) en que COMP (+CU) y COMP (-CU) confluyen en las interrogativas indirectas (cf. (43iii)) (los datos están tomados de Salaburu, 1990):

- (43) (i) Etorri+ko de+la esan d+u+Ø
 venir+fut. Aux+COMP decir 3ABS+Aux+3ERG
 "Ha dicho que vendrá"
- (ii) Nor etorri da?
 Quién venir Aux
 "Quién ha venido?"
- (iii) Nor*k* egin du+en jakin nahi d+u+t
 quién hacer Aux+COMP saber querer 3ABS+Aux+1ERG
 "Quiero saber quién lo ha hecho"

Para encajar el paradigma de (43) en una estructura como la de (41i), en la que COMP (+CU) y COMP (-CU) penden de un mismo nudo, habría que complicar la gramática con la existencia de constituyentes discontinuos, una opción innecesaria, al menos en este caso, si adaptamos al euskera la estructura de (41ii):



En euskera, lengua de núcleo final, la cabeza funcional $-CU$ se coloca a la derecha de su complemento O , formando con éste el constituyente $COMP'$, y la frase $+CU$ se desplaza desde el interior de O hasta el especificador de $COMP$, situado en el margen izquierdo de $FCOMP$.

El "enriquecimiento" de las estructuras de las oraciones con complementante (su reformulación como frases $COMP$) nos permite dar cuenta, en conclusión, de determinadas peculiaridades de los complementantes ($+CU$ y $-CU$) y de su combinatoria, las cuales resultan problemáticas para las configuraciones tradicionales.

4.7. Orden de palabras y movimiento de núcleo a núcleo. Cubiertas ya buena parte de las etapas de nuestro particular recorrido por las pruebas que recomiendan el tratamiento de las categorías gramaticales como núcleos, nos ocuparemos en este subapartado de uno de los soportes (implícitos) básicos, dentro de la teoría de la rección y el ligamiento, de la transformación de O' , O y FN en $FCOMP$, $FFLEX$ y $FDet$: la explicación (intra e inter-lingüística) de determinadas linealizaciones de las palabras como resultado de desplazamientos hacia las posiciones ocupadas por los núcleos funcionales.

Este argumento puede descomponerse en los siguientes pasos:

(a) observamos, en una misma lengua o al comparar lenguas distintas, órdenes dispares de determinadas palabras;

(b) suponemos que existe, en estructura-P(rofunda), un mismo orden canónico invariable para dichas palabras, bien en una misma lengua, bien en lenguas diferentes;

(c) pueden moverse en la sintaxis no sólo frases máximas ($FF.NN$ o frases CU , por ejemplo), sino también núcleos (X_0);

(d) damos cuenta de tal disparidad en la linealización superficial de las palabras en cuestión por medio de desplazamientos de núcleos; y

(e) tales derivaciones están bien formadas sólo si $COMP$, $FLEX$ y Det encabezan, respectivamente, O' , O y FN .

Premisas de la conclusión de (e) son, por otra parte, las siguientes tres condiciones, independientemente motivadas, que restringen la capacidad generativa del formato de las estructuras de frase (i) o de los movimientos sintácticos (ii y iii) (cf. Taraldsen, 1991)¹⁶:

(i) todo X_0 es el núcleo de una proyección máxima (la condición de maximidad de la teoría de la X con barra);

(ii) los núcleos sólo pueden moverse a posiciones de núcleo (de igual manera que las frases máximas sólo pueden desplazarse a posiciones de frase máxima); y

¹⁶ El mando-m es un requisito imprescindible para que las huellas estén propiamente regidas (principio de las categorías vacías: cf. v. g., Chomsky, 1986b). La rección, por tanto, desempeña en la teoría de la rección y el ligamiento funciones que van más allá de las señaladas en páginas anteriores.

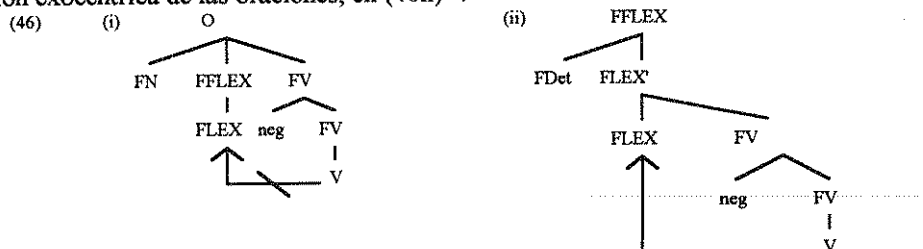
(iii) un elemento desplazado debe mandar-m a su huella, esto es, la huella de un elemento desplazado debe estar dominada por la misma frase máxima que domina al elemento desplazado.

Dada su importancia, ilustraremos este argumento con un supuesto de movimiento de núcleo en cada una de las tres frases máximas que nos ocupan: FFLEX, FCOMP y FDet.

Se ha recurrido, por ejemplo, a relaciones de movimiento entre el verbo y la flexión verbal para dar cuenta de la dispar posición con respecto a V de la negación (y de ciertos cuantificadores y adverbios) en lenguas como el inglés y el francés. En las oraciones temporalizadas, la negación es preverbal en inglés y postverbal en francés¹⁷:

- (45) (i) Jean ne mange pas les gâteaux
 (ii) *Jean ne pas mange les gâteaux
 (iii) *John eats not the cake
 (iv) John does not eat the cake

Supongamos, dado que tiene similares características en ambas lenguas, que la negación precede a V en estructura-P (que está adjuntada a la izquierda de FV, por ejemplo) tanto en inglés como en francés. Ciñéndonos al francés, V "subiría" a FLEX para hacerse con sus afijos, con lo que la negación quedaría situada detrás de V en estructura-S (superficial). Una vez llegados a este punto, resulta crucial la conversión de (46i), una estructuración exocéntrica de las oraciones, en (46ii)¹⁸:



En (46i), FLEX proyecta su frase máxima FFLEX (condición de maximidad), la cual no equivale a O. V se desplazaría a FLEX, por la razón y con el efecto comentados, pero no mandaría-m a su huella desde esta posición (FFLEX, que domina al verbo desplazado, no domina a la huella del verbo). En cambio, en (46ii), FLEX es el núcleo de O (=FFLEX) y el verbo movido a FLEX manda-m a su huella (FFLEX domina, en esta ocasión, a V y a su huella).

En lo que a la frase COMP respecta, se ha analizado, por ejemplo, la inversión del sujeto y el auxiliar en las oraciones interrogativas del inglés como un supuesto de desplazamiento del complejo Aux+FLEX a COMP₀ (cf. v. g., Radford, 1988; Haegeman, 1991)¹⁹. Por medio de este mecanismo, no sólo se generaría el orden derivado de una ora-

¹⁷ Tanto el paradigma de (45), como la correcta explicación del fenómeno, están muy simplificados con el fin de no oscurecer la lógica del argumento que comentamos. Pueden verse los detalles técnicos en Pollock (1989), Chomsky (1989), Belletti (1990) e Iatridou (1990).

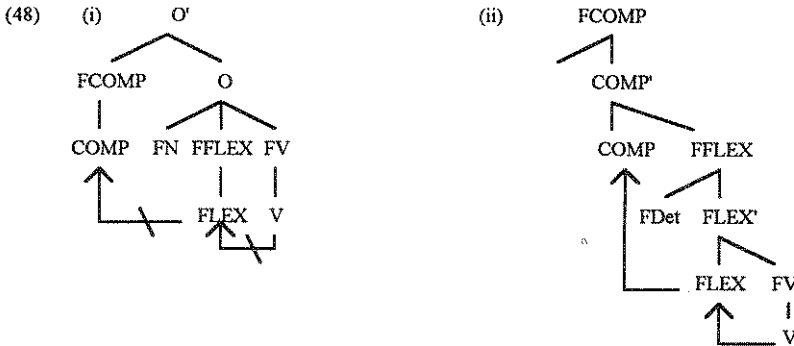
¹⁸ Debe tenerse presente que estructuras como la de (46i) -o la de (48i)-, ausentes en la bibliografía, son las alternativas posibles a (46ii) y (48ii) dado el principio de maximidad de la teoría de la X con barra.

¹⁹ Se han propuesto movimientos a COMP₀, entre otros, para fenómenos gramaticales como el verbo

ción interrogativa como (47ii) a partir de la afirmativa correspondiente (47i); puede explicarse, además, su ámbito de aplicación. La inversión sujeto-auxiliar sólo tiene lugar en las oraciones matrices y no en las subordinadas (cf. (47iii, iv)) por encontrarse realizada en estructura-P la posición de COMP₀ de éstas últimas:

- (47) (i) He will tell the truth
- (ii) Will he tell the truth?
- (iii) I didn't know that he would tell the truth
- (iv) *I didn't know that would he tell the truth

Comparemos, a continuación, la configuración exocéntrica de (48i) con la de (48ii), en la que COMP encabeza las oraciones con complementante (=frases COMP):



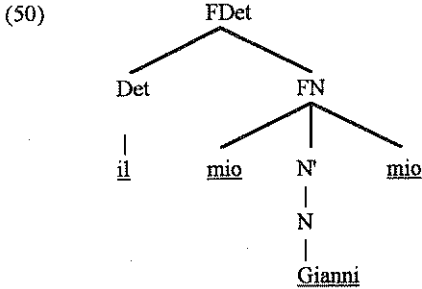
En (48ii), el auxiliar flexionado del inglés (simplificado como FLEX) se movería en las oraciones interrogativas matrices del inglés a la posición de COMP₀, anticipándose linealmente al sujeto: tal movimiento sería correcto, ya que Aux+FLEX mandaría-m a su huella desde COMP. Por el contrario, esta misma derivación estaría mal formada en (48i): FCOMP domina al auxiliar desplazado a COMP, pero no a su huella.

Finalmente, también se han derivado del movimiento de N a Det ciertas linealizaciones superficiales de los constituyentes de las FF.NN. en lenguas como el rumano (Grosu, 1988), el hebreo moderno (Ritter, 1988), el italiano (Longobardi, 1990) o el noruego (Taraldsen, 1991). Como muestra, resumiremos brevemente la propuesta de Longobardi (1990) sobre las FF.NN. con nombres propios del italiano.

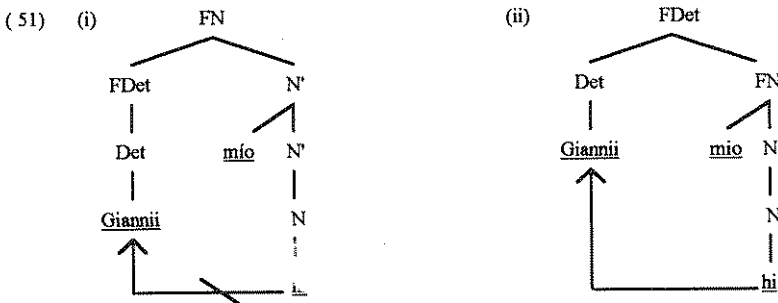
Parte Longobardi de dos presupuestos sobre el comportamiento de los determinantes en italiano: (a) sólo pueden aparecer determinantes vacíos en estructura-S con la interpretación indefinida de un cuantificador existencial que cubre una pluralidad de individuos o de una subparte de un nombre de materia; (b) una expresión nominal es un argumento únicamente si está introducida por la categoría Det. Los nombres propios del italiano presentan la paradoja de ser argumentos y de poder prescindir del determinante. La solución que avanza Longobardi consiste en postular que el nombre propio se mueve a la posición de Det en estructura-S. Aduce en favor de esta hipótesis ciertos ordenamientos superficiales de los miembros de las FF.NN. encabezadas por un nombre propio:

en segunda posición de las lenguas germánicas (cf. Haegeman, 1991), la inversión compleja del francés (cf. Rizzi y Roberts, 1989), los infinitivos flexionados del portugués (cf. Raposo, 1987) o el futuro y condicional analíticos del español medieval (cf. Lema y Rivero, 1989).

- (49) (i) Il *mio* Gianni ha finalmente telefonato
- (ii) Il Gianni *mio* ha finalmente telefonato
- (iii) **Mio* Gianni ha finalmente telefonato
- (iv) Gianni *mio* ha finalmente telefonato



(49i,ii) son oraciones bien formadas ya que el argumento agente está introducido por un determinante fonéticamente realizado. Como queda recogido en (50), el posesivo puede aparecer antepuesto o pospuesto al nombre propio: en el primer caso, tendrá una lectura no contrastiva. La agramaticalidad de (49iii) se debe a que el agente no está introducido por un determinante pleno, no cabiendo, en este caso, un determinante tácito al no admitir el nombre propio una interpretación cuantificada. Para solventar esta situación, el nombre propio se desplazaría a Det, como en (51ii) más abajo, obteniéndose la oración bien formada de (49iv), donde el posesivo, aun sucediendo al nombre, conserva su interpretación no contrastiva, propia de su posición prenominal en estructura-P. De este modo, el movimiento de N a Det resulta ser un eficaz mecanismo para formalizar la naturaleza argumental del nombre propio y desentrañar distribuciones no canónicas de algunos de sus modificadores. Y lo que es más, nos proporciona una convincente prueba en favor de la "hipótesis de la frase determinante" (cf. (51ii)) y contra la tradicional configuración de las FF.NN. (cf. (51i)), puesto que tan sólo en (51ii) el nombre propio desplazado a Det manda-m a su huella:

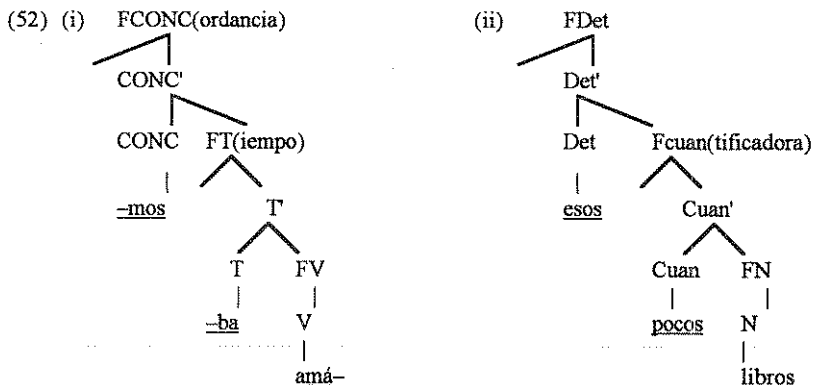


4.8. Avances, problemas y perspectivas. Hasta el momento, hemos pasado revista en esta sección a los diferentes tipos de argumentos que se han presentado –o podrían presentarse– en defensa de la nuclearidad de las categorías funcionales COMP, FLEX y Det.

Sabemos que nuestra revisión no ha sido aséptica: hemos ordenado, por ejemplo, los argumentos según el grado de "fuerza" que nosotros les atribuimos, es decir, no nos hemos limitado a constatar pruebas, sino que, con mayor o menor acierto, las hemos interpretado. Más subjetivos y, por tanto, más discutibles, serán, sin duda, nuestros juicios en este sub-

apartado final acerca de los últimos avances y los problemas pendientes en este campo, así como sobre las direcciones que tal vez se tomen en un futuro próximo. Y esto es así porque a nuestros errores de apreciación debe añadirse la notable celeridad con la que se suceden las propuestas en un proyecto de investigación tan dinámico como es la teoría generativista de la rección y el ligamiento.

Autoexculpaciones aparte, de entre los recientes desarrollos en el estudio de las categorías funcionales, nos centraremos en tres que nos parecen especialmente destacables. El primero de ellos es la descomposición sintáctica de los elementos integrantes de macro-unidades como FLEX o Det. Una vez reformuladas O como FFLEX y FN como FDet, ca-bía la posibilidad de explorar si los distintos componentes de la flexión o determinantes de distinta naturaleza encabezan sus propias frases en la sintaxis. Y así lo han hecho un buen número de lingüistas. Sobre la base de argumentos que ya conocemos —como el "enriquecimiento de la estructura" o la explicación del orden de palabras—, se han diseñado grafos al estilo de los de (52)²⁰:



En segundo lugar, en un buen número de los estudios actuales sobre las categorías funcionales aparece, de manera más o menos explícita, una afirmación de gran alcance que simplifica el formato de la gramática: la morfología flexiva estaría nitidamente incluida en la sintaxis dado que las formaciones morfológicas flexivas (verbales y nominales) serían el resultado del desplazamiento de V o N a las posiciones que sus afijos ocupan en los grafos sintácticos en estructura-P, como mostramos, a modo de mera ilustración, en (53)²¹:

²⁰ Entre otros muchos trabajos, véanse los de Chomsky (1989), Pollock (1989) o Laka (1991) con respecto a la "descomposición sintáctica" de FLEX o los de Eguren (1989b; en prensa, a) o Mallén (1990) en lo que respecta a la diferenciación categorial entre determinantes "fuertes" (Det) y determinantes "débiles" (Cuan).

²¹ Sobre la existencia de una frase número, véanse, v. g., Picallo (1991), Ritter (1991) y Delfitto y Schroten (1991).

Como muestran (56) y (57) los verbos seleccionan "a distancia" (sobre COMP o Det) a FLEX o a N. FLEX y N habrían de ser, en consecuencia, los núcleos de FCOMP y FDet: un serio contratiempo para FCOMP encabezada por COMP y FDet proyectada por Det. Las proyecciones ampliadas de Grimshaw podrían ser un mecanismo eficaz para recoger este tipo de contraejemplos, ya que, intuitivamente, COMP-FLEX-V y P-Det-N serían núcleos "al unísono" de una misma proyección extendida y las propiedades (o rasgos) de estos conjuntos se trasvasarían (se "filtrarían") de un núcleo a otro²².

Problemas y perspectivas, por su parte, irán de la mano en este personal bosquejo de las investigaciones sobre las categorías funcionales. Los tres avances reseñados no dejan de presentar claroscuros. El primero de ellos –la descomposición de las macro-categorías FLEX y Det–, llevado hasta sus últimas consecuencias, puede desembocar en el diseño mimético de árboles excesivamente "abstractos" y desprovistos de apoyo empírico: (a) se han propuesto en ocasiones jerarquizaciones configuracionales de los componentes de FLEX con el único fin de obtener el ordenamiento morfológico deseado (véase una crítica de este tenor en Mascaró, 1992); (b) se ha extrapolado la estructura sintáctica de la flexión de una lengua a otra sin disponer de pruebas, incluso morfológicas, suficientes; y (c) se ha recurrido al movimiento de núcleos para dar cuenta del orden de palabras sin barajar suficientemente otras alternativas (véase, por ejemplo, Iatridou, 1990)²³. Conscientes de lo arriesgada que es toda predicción, creemos que se seguirá explotando este fructífero mecanismo en fenómenos (y lenguas) en los que todavía no se ha empleado al tiempo que se intentarán corregir desviaciones como las mencionadas: es posible, por ejemplo, que proliferen propuestas que aboguen por la parametrización y traten de recoger las diferencias interlingüísticas con respecto a las distintas jerarquizaciones de las categorías funcionales, a sus manifestaciones morfológicas e, incluso, a su misma existencia; quizás aparezcan también estudios que exploren maneras "menos abstractas" (menos sujetas a complicadas consideraciones teóricas) de explicar ordenamientos superficiales de las palabras. En cualquier caso, hacemos nuestras las palabras de Taraldsen (1991: 107) sobre la proliferación de categorías funcionales: "Es importante... no olvidarse de lo necesarios que son en esta área los argumentos empíricos, ya que no existen razones *a priori* para esperar que la profundidad de nuestros conocimientos será proporcional a la profundidad de los árboles que dibujemos".

En cuanto al segundo de los avances comentados –el reduccionismo de la morfología flexiva a la sintaxis–, quisiéramos apuntar que la atractiva simplificación teórica que conlleva no se ve acompañada por una correcta apreciación de "todos" los datos de afijación flexiva. En un trabajo reciente (Eguren, en prensa, b), en sintonía con investigaciones como

²² Las "proyecciones ampliadas" de Grimshaw tienen, a nuestro entender, un precedente en la noción de "doble nuclearidad" de Abney (1987), según la cual V y N son los respectivos núcleos "semánticos" de FCOMP (o FFLEX) y de FDet, mientras que COMP, FLEX y Det proyectan "categorialmente" FCOMP, FFLEX y FDet.

²³ En este sentido resultan descorazonadoras investigaciones como la de Crisma (1990), quien, tras haber propuesto nada menos que seis frases funcionales en las FF.NN. del italiano para poder generar por movimientos de núcleo diversos ordenamientos de los modificadores de N con respecto a N y entre sí, concluye diciendo (pág 153): "Muchos puntos siguen estando oscuros. El primero de ellos es que hubiera sido deseable encontrar argumentos más fuertes para la *etiquetación* de las categorías funcionales" (la cursiva es nuestra).

la de Bonet (1991) sobre los clíticos de las lenguas romances, intentamos probar que una parte sustancial de los variados paradigmas de la flexión nominal en diversas lenguas naturales (la afijación sobre modificadores de N, los morfemas discontinuos y la afijación de frase) no puede derivarse por movimientos de núcleo a núcleo lícitos y requiere mecanismos adicionales específicamente morfo(fono)lógicos. Pensamos, en consecuencia, que la hipótesis de la integración de la morfología flexiva en la sintaxis no puede mantenerse, al menos en su versión "fuerte", y suponemos que habrá en breve nuevas investigaciones escoradas hacia la morfología que subrayarán los aspectos irreductiblemente morfológicos de la flexión en diversas lenguas.

El concepto de "proyección ampliada" tampoco se ve libre de problemas. Uno de ellos tiene su origen en las, en principio, interesantes constricciones que impone sobre la naturaleza categorial de los complementos de los distintos núcleos de la proyección: los respectivos complementos, v. g., de COMP y P serían, exclusivamente oraciones y frases determinantes, lo cual no parece encajar con la (relativa) libertad que COMP y P manifiestan a la hora de combinarse con otras categorías. Sea como fuere, nos atrevemos a augurar la consecución de logros relevantes como resultado de la utilización de esta herramienta conceptual para reflejar de manera "natural" la extensión de determinados rasgos o propiedades a lo largo de las configuraciones sintácticas.

4.9. A modo de breve conclusión. Quisiéramos finalizar este trabajo insistiendo en ciertas reflexiones que han aparecido aquí y allá a lo largo de las páginas precedentes. No cabe duda de que el tratamiento de las categorías funcionales como núcleos (más en concreto, la reformulación de O, O' y FN como FFLEX, FCOMP y FDet) ha resultado ser un idea dinámica y productiva sobre la que ha gravitado un volumen considerable de estudios recientes, con notables resultados. Es esperable, además, que esta línea de investigación, aplicada a nuevos fenómenos y lenguas, aumente nuestros conocimientos en el futuro. Debe recordarse, no obstante, que las categorías funcionales "son especímenes bastante raros de la especie" [de los núcleos] (Muysken y Riemsdijk, 1986: 18). Ciertamente, las diferencias entre categorías gramaticales y léxicas, en tanto que núcleos, no son pocas. Quizás la más importante de todas ellas sea el fundamento mismo del carácter nuclear de unas y otras: mientras que la nuclearidad de las categorías primordiales se sustenta sobre la crucial e independiente relación de rección, concedemos a las categorías funcionales el *status* de núcleos fundamentalmente en la medida en que, al así hacerlo, quedan iluminadas determinadas parcelas de la gramática (las coincidencias entre proyecciones de distintas categorías o el orden superficial de determinadas palabras, por ejemplo). Esta asimetría exige, en consecuencia, un especial esmero en la aportación de más y mejores pruebas empíricas en favor de la naturaleza nuclear de las categorías funcionales. La cuestión, en cualquier caso, permanece abierta²⁴.

²⁴ El que FLEX encabece O y COMP, O', por ejemplo, no ha sido asumido incluso por lingüistas que trabajan dentro del marco generativista (o simpatizan con él): existe una tradición, que desde Jackendoff (1977) hasta González Escribano (1991), pasando por Emonds (1985), considera a V como núcleo de O y O' (véanse también críticas como las de, v. g., Lightfoot, 1990). Tampoco es unánime la aceptación de Det como núcleo de FN (véase Ernst, 1991).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abney, S. (1987) *The English noun phrase in its sentential aspect*, tesis doctoral inédita, MIT.
- Baker, M. (1988) *Incorporation. A theory of grammatical function changing*, Chicago, CUP.
- Belletti, A. (1990) *Generalized verb movement*, Turin, Rosenberg & Sellier.
- Bello, A. (1981) *Gramática de la lengua castellana* (edición crítica de R. Trujillo), Tenerife, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello.
- Bloomfield, L. (1933) *Language*, Londres, Allen & Unwin.
- Bonet, E. (1991) *Morphology after syntax: pronominal clitics in Romance*, tesis doctoral inédita, MIT.
- Bosque, I. (1983) "El complemento del adjetivo en español", *LEA*, 5: 1-14.
- (1989) *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- y Moreno, J. C. (1990) "Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro", *Lingüística*, 2: 5-50.
- Brucart, J. M. (1991) "Sobre la estructura de COMP en español", inédito.
- Chomsky, N. (1957) *Syntactic structures*, La Haya, Mouton.
- (1965) *Aspects of the theory of syntax*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- (1981) *Lectures on government and binding*, Dordrecht, Foris.
- (1986a) *Knowledge of language. Its nature, origin and use*, Nueva York, Praeger.
- (1986b) *Barriers*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- (1989) "Some notes on the economy of derivation and representation", *MIT WPL*, 10: 43-74 (Editado en R. Freidin, *Principles and parameters in comparative grammar*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, 1991, 417-54).
- (1992) "A minimalist theory for linguistic theory", *MIT Occasional Papers in Linguistics*, 1.
- y H. Lasnik (1991) "Principles and parameters theory", aparecerá en J. Jacobs *et al.* (eds.) *Syntax: An international handbook of Contemporary Research*, Berlín, de Gruyter.
- Crisma, P. (1990) *Functional categories inside the noun phrase: a study on the distribution of nominal modifiers*, tesis doctoral inédita, Universidad de Venecia.
- Delfitto, D. y Schroten, J. (1991) "Bare plurals and the number affix in DP", *Probus*, 3.2: 155-185.
- Demonte, V. (1989) *Teoría sintáctica: de las estructuras a la rección*, Madrid, Síntesis.
- Dik, S. C. (1989) *The theory of functional grammar. Part I.*, Dordrecht, Foris.
- Eguren, L. (1989a) "Algunos datos del español en favor de la hipótesis de la Frase Determinante", *Revista Argentina de Lingüística*, 5.1/2: 163-203.
- (1989b) "La combinatoria de los determinantes. Hacia la eliminación de las reglas de estructura de frase", *Dicenda*, 9: 59-72.
- (1989c) "'Un precursor estructuralista de la teoría de la X': Harris (1951)", *Anuario de Lingüística Hispánica*, 5: 99-108.

- (en prensa, a) "A QP analysis for Spanish partitives", en J. Payne (ed.) *Proceedings of the Manchester NP Colloquium*, La Haya, Mouton.
- (en prensa, b) "La flexión nominal y los puntos de contacto entre los componentes de la gramática", *Cuadernos de Lingüística*, 1, Madrid, Fundación Ortega y Gasset.
- Emonds, J. (1985) *A unified theory of syntactic categories*, Dordrecht, Foris.
- Ernst, T. (1991) "A phrase structure for tertiaries", *Syntax and Semantics*, 25, Academic Press, 189–208.
- Fukui, N. (1986) *A theory of category projection and its applications*, tesis doctoral inédita, MIT.
- y Speas, M. (1986) "Specifiers and projections", *MIT WPL*, 8: 128–172.
- González Escribano, J. L. (1991) *Una teoría de la oración*, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- Gràcia i Solà, Ll. (1989) *La teoria temàtica*, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Greenberg, J. H. (1966) "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements", en J. H. Greenberg (ed.) *Universals of language*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, 73–113.
- Grimshaw, J. (1990) *Argument structure*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- (1991) "Extended projection", inédito.
- Grosu, A. (1988) "On the distribution of genitive phrases in Rumanian", *Linguistics*, 26.6: 931–49.
- Haegeman, L. (1991) *Introduction to government and binding theory*, Oxford, Blackwell.
- Hawkins, J. E. (1983) *Word order universals*, Nueva York, Academic Press.
- Hellan, L. (1986) "The headedness of NPs in Norwegian", en P. Muysken y H. van Riemsdijk (eds.) 89–112.
- Hjelmslev, L. (1972) "La noción de rección", en *Ensayos lingüísticos*, Madrid, Gredos, 182–199.
- Horrocks, G. y Stavrou, M. (1987) "Bounding theory and Greek syntax: evidence for *wh*-movement in NP", *Journal of Linguistics*, 23: 79–108.
- Hudson, R. A. (1987) "Zwicky on heads", *Journal of Linguistics*, 25: 109–132.
- Iatridou, S. (1990) "About AgrP", *Linguistic Inquiry*, 21.4: 551–77.
- Jackendoff, R. (1977) *X'-syntax*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- (1983) *Semantics and cognition*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- Laka, I. (1991) "The structure of inflection: a study on X₀ syntax", inédito.
- Lema, J. y Rivero, M. L. (1989) "Long head movement: ECP vs. HMC", *Proceedings of NELS*, 20.
- Lightfoot, D. (1990) "Old heads and new heads", en J. Mascaró y M. Nespór (eds.) *Grammar in progress. Glow essays for Henk van Riemsdijk*, Dordrecht, Foris, 317–322.
- Longobardi, G. (1990) "N-movement in syntax and in LF", comunicación presentada en el *GLOW Colloquium*, Cambridge.
- Llinás i Grau, M. (1990) *Verbal sequences: a generative approach*, tesis doctoral inédita, UAB.

- Mallén, E. (1990) "Spanish partitive constructions", *Revue Roumaine de Linguistique*, 35.1: 33–52.
- Manteca, A. (1987) *Lingüística general*, Madrid, Cátedra.
- Mascaró, J. (1992) "Movimiento de núcleo a núcleo, orden morfológico y fonología", comunicación presentada en el *II Coloquio de Gramática Generativa*, Vitoria.
- Moreno, J. C. (1991) *Curso universitario de lingüística general. Tomo I*, Madrid, Síntesis.
- Muysken, P. y Riemsdijk, H. van (eds.) (1986) *Features and projections*, Dordrecht, Foris.
- Picallo, C. (1991) "Nominals and nominalizations in Catalan", *Probus*, 33: 279–310.
- Pollock, J.-Y. (1989) "Verb movement, universal grammar and the structure of IP", *Linguistic Inquiry*, 20.3: 365–424.
- Radford, A. (1988) *Transformational syntax*, Cambridge, CUP.
- Raposo, E. (1987) "Case theory and Inf-to-Comp: the inflected infinitive in European Portuguese", *Linguistic Inquiry*, 18: 85–109.
- Ritter, E. (1988) "A head movement approach to construct-state noun phrases", *Linguistics*, 26.6: 909–29.
- (1991) "Two functional categories in noun phrases. Evidence from modern Hebrew", en S. D. Rothstein (ed.) *Syntax and Semantics 25. Perspectives on phrase structure heads and licensing*, Londres, Academic Press, 37–62.
- Rizzi, L. (1988) "On the structural uniformity of syntactic categories", en *II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Lengua Vasca. Tomo I*, Vitoria, SPGV, 91–101.
- (1990) *Relativized minimality*, Cambridge (Mass.), The MIT Press.
- y Roberts, I. (1989) "Complex inversion in French", *Probus*, 1: 1–30.
- Rojo, G. (1992) "Estado actual y perspectivas de los estudios gramaticales de orientación funcionalista aplicados al español", inédito.
- y Jiménez Juliá, T. (1989) *Fundamentos del análisis sintáctico funcional*, Universidad de Santiago de Compostela.
- Salaburu, P. (1990) "El movimiento de las frases-*qu* y el foco en vasco", en V. Demonte y B. Garza (eds.) *Estudios de lingüística de España y de México*, Universidad Autónoma de México, 525–50.
- Stowell, T. (1987) "X-bar theoretic semantics and the DP hypothesis", *GLOW Newsletter*, 18.
- Taraldsen, K. (1991) "Two arguments for functional heads", *Lingua*, 84: 85–108.
- Torrego, E. (inédito) "Evidence for Determiner Phrases".
- Zagona, K. (1988) *Verb phrase syntax. A parametric study of English and Spanish*, Dordrecht, Kluwer.
- Zwicky, A. (1985) "Heads", *Journal of Linguistics*, 21: 1–29.